

El cuento folklórico tradicional en la región de Murcia. Estado de la cuestión

Anselmo José SÁNCHEZ FERRA
(Sociedad Murciana de Antropología)
anselmosf06@yahoo.es
ORCID ID: 0000-0003-4764-1756

ABSTRACT: This article offers a review of the main contributions to fieldwork, documentation and other related topics on the Murcia's folktales, from the earliest attested examples to the present.

RESUMEN: Este artículo ofrece una aproximación crítica a las labores de documentación y estudio de los cuentos tradicionales de Murcia desde los primeros trabajos de campo hasta la actualidad.

KEYWORDS: oral tradition, oral folktales from Murcia

PALABRAS-CLAVE: oralidad, cuentos tradicionales de Murcia

En 1983, en la introducción al primer volumen de sus *Cuentos al amor de la lumbre*, Antonio Rodríguez Almodóvar pasaba revista al estado en que se encontraba la recopilación del cuento folclórico en España y advertía de la existencia de áreas prácticamente vírgenes entre las que mencionaba Canarias, Aragón, la Andalucía Oriental y, precisamente, Murcia (Rodríguez Almodóvar, 1983: 22-23). Sin embargo, en 2013, treinta años después, Ángel Hernández Fernández presenta el *Catálogo Tipológico del Cuento Folclórico en Murcia* en el que recensiona más de quince títulos publicados en ese intervalo que contienen casi 2200 versiones de 604 tipos incluidos en el índice internacional, *The Types of International Folktales* de Aarne, Thompson y Uther, y en las versiones nacionales y regionales que adaptan y asumen este modelo clasificatorio. El autor advierte, además, de la existencia de más de un millar de argumentos que no se referencian en su obra por no estar catalogados hasta el momento. Será también el propio Hernández Fernández el que, en otro lugar, valore esta tardía floración del interés por la narrativa oral en Murcia, señalando que, pese al momento en que se produce, en una etapa de desintegración acelerada por la revolución en los medios de comunicación que ha tenido lugar en las últimas décadas y por la casi plena desaparición de la cultura rural propiciada por ese factor, el balance de todas estas aportaciones «sitúa a Murcia entre las comunidades autónomas más conocidas en el ámbito del cuento popular, y sin duda como la primera provincia» (Hernández Fernández 2013: 28).

La historia del interés por el cuento tradicional y de su investigación la ha esbozado Ángel Hernández Fernández en la introducción a su *Catálogo* (2013: 34-48), y yo mismo (Sánchez Ferra, 1998: 307-314) en un artículo que completaba el repertorio de los cuentos de Torre Pacheco, el primero de los tres publicados hasta ahora en la *Revista Murciana de Antropología*. En este proceso habrá que reconocer que, salvo por lo que hace a la iniciativa particular del catedrático de Historia Antigua, Antonino González Blanco, creador de la *Revista Murciana de Antropología*, desde la que ha impulsado los trabajos de recopilación de la tradición oral, la investigación sistemática del cuento folclórico no

ha contado en Murcia ni con el interés ni con el respaldo de la principal institución académica, ni tampoco de los poderes públicos regionales, y, solo según y como, sí con la colaboración de algunos ayuntamientos.

Rodríguez Almodóvar ha establecido una secuenciación del proceso histórico de investigación del cuento tradicional dividida en tres etapas, la folclórico costumbrista, la folclórico positivista y la folclórico filológica, cada una vinculada a un nombre que marca un hito, respectivamente Cecilia Böhl de Faber (Fernán Caballero), Antonio Machado Álvarez y Aurelio Espinosa. Seguiré esta estructura pero, más que períodos cronológicos, voy a considerarlas como el producto de tres maneras de aproximarse a la narrativa oral que no delimita parcelas estrictamente cronológicas, porque todas ellas han tenido continuidad hasta nuestros días.

1. COSTUMBRISMO Y MELANCOLÍA

La literatura costumbrista hurga en la tradición popular y entresaca y expone aquello que le parece más presentable y lo «literaturiza» sin demasiados escrúpulos. Impulsos románticos y patrióticos alientan el afán de esos escritores. Su obra es un canto a las esencias populares y una evocación sentimental, plena de nostalgia, del pasado irremediadamente perdido. El cuento folclórico, en cuanto que manifestación de la cultura popular, se convierte en un testimonio de la Arcadia que se añora, pero los escrúpulos de orden moral condicionan la selección de los relatos populares y los depuran de lo que resulta inaceptable; en las colecciones contemporáneas esas restricciones pueden haber desaparecido pero, en cualquier caso, lo que distingue a todas las que encuadramos en esta categoría es la preeminencia de lo estético sobre cualquier pretensión científica. Indiscutiblemente nuestro Fernán Caballero es el abogado murciano Pedro Díaz Cassou (1843-1902), apasionado defensor de la cultura y de la lengua de esta región, lengua que empleó para elaborar los argumentos tradicionales de los cuentos que encontramos en algunas de sus obras. Cinco contiene *Tradiciones y costumbres de Murcia. Almanaque folclórico, refranes, canciones y leyendas*, cuya primera edición es de 1893; seis cuentos y seis leyendas aparecen en *La literatura panocha. Leyendas, cuentos, perolatas y soflamas de la huerta de Murcia*, publicado en 1895 y un relato compuesto por varios mimologismos (lo que parecen decir los animales cuando emiten sus sonidos) encontramos en la *Pasionaria murciana. La Cuaresma y la Semana Santa en Murcia*, editado en 1897.

Poco más podemos mencionar para esos momentos primeros que fueron tan fecundos en otras comunidades españolas. Tan solo las interpolaciones de algún cuentecillo que descubre Ángel Hernández (Hernández Fernández 2004: 37) en dos obras de José Frutos Baeza, *El ciudadano Fortún* y *De mi tierra: romances, bandos, cuentos y juegos representados en la huerta de Murcia*, y algunos versificados en el *Cancionero popular murciano* de Alberto Sevilla, escritor a caballo entre el siglo XIX y el XX.

En 2006 Juan González Castaño edita en un volumen los relatos contenidos en dos obras inéditas de Gregorio Boluda del Toro, licenciado en derecho y funcionario de la administración nacido en Mula en 1865 y fallecido en 1939. Los manuscritos, titulados respectivamente *Narraciones* y *Tradiciones y leyendas* contienen un puñado de relatos supuestamente legendarios en alguno de los cuales se adivinan argumentos típicamente folclóricos disfrazados de sucedidos, algún cuento piadoso encuadrable en el tipo 779, sobre «recompensas y castigos misceláneos», y alguno de tontos (2006: 39-41, 46-47 y 31-34 respectivamente).

En nuestros días destacan dos obras que perpetúan el costumbrismo, pero que tratan el cuento folclórico de manera muy diferente. Una de ellas es la narración escrita por el poeta Francisco Sánchez Bautista (1925), *Memoria de una Arcadia. La huerta de Murcia*, título que proclama la perspectiva nostálgica con la que el autor evoca un delicioso pasado huertano, aunque parece querer marcar distancias del «idílico costumbrismo inventado por la cultura burguesa». Sánchez Bautista inserta algunos cuentos tradicionales, apenas media docena. Sin embargo, José Martínez Ruiz construye esa panorámica retrospectiva de la vida campesina casi exclusivamente con cuentos; *De boca a oreja. Cultura oral de los pueblos del Segura* pudiera parecer por su título un trabajo estrictamente científico, pero el texto que orla la portada, «aquella vida en cuentos», aclara las intenciones del autor, y aún más la precisión que él mismo ofrece cuando intenta explicar la naturaleza de su obra: «Es una novela donde el personaje principal es el ambiente de la época». La fórmula elegida para narrar y describir un mundo es providencial para los estudiosos del folclore narrativo murciano porque en ese empeño Martínez Ruiz reproduce más de cincuenta relatos folclóricos escritos en lengua dialectal.

También en los albores del nuevo siglo, rindiendo culto a la nostalgia van a autoeditarse acervos familiares como el de José Clemente González, *Cuentos del abuelo J. San Clemente*, y el de Carmen Riquelme Piñero, *Los cuentos que me contó mi abuela*. Aquí debemos incluir probablemente el libro de Escolástico Riquelme Sánchez, *Cancionero-refranero y anecdotario poético popular* que menciona Ángel Hernández (2013: 44) y al que no he tenido acceso directo.

2. EL DESCUBRIMIENTO DE LOS VALORES DEL CUENTO FOLCLÓRICO

El librito de Carmen Nicolás Marín, por entonces profesora Agregada de Bachillerato en el Instituto de Mula, donde impartía la asignatura de Lengua, constituye el primer acercamiento murciano al fenómeno del cuento desde una perspectiva más científica que poética. En *De la tradición oral a la enseñanza de la literatura* la autora presentaba una experiencia didáctica cuyo objetivo era emplear el estudio del folclore, no como un fin en sí mismo sino como una estrategia para estimular el interés de los alumnos por la materia que la docente impartía, pero también manifiesta otras estimables intenciones, como la de comprobar que «los receptores de la cultura tradicional son todos los hombres» y que esta tarea de investigación contribuiría a «clarificar el entorno colectivo —del alumno/investigador— y su propia dimensión individual», es decir, planteaba implícitamente la convicción de que el cuento ha sido un factor fundamental en la construcción de la identidad personal y colectiva. Incluso al exponer las líneas generales del método empleado en el trabajo de campo encontramos consideraciones muy acertadas sobre la conveniencia de subordinar la rigidez de la encuesta al fluir de la evocación de los informantes y no avasallarlos con un interrogatorio exigente ni perturbarlos con interrupciones continuas, la necesidad de verificar la difusión de los datos reunidos y también, respecto a la manipulación de los materiales, defendiendo su transcripción textual.

3. LOS FOLCLÓRICO-POSITIVISTAS

Algunos trabajos etnográficos, en los que se enumeran y describen distintos aspectos de la cultura tradicional en localidades de la región, incluyen cuentos, sin clasificar y con referencias bibliográficas muy someras. Tampoco las transcripciones son fieles al habla empleada por los narradores. Es el caso de la obra de Carmelo Martínez Marín y José Antonio Carrillo Torrano, *De memoria. Tradición oral en Lorquí*, y el de

las publicaciones de José Sánchez Conesa, *Historia de El Estrecho de Fuente Álamo*, que contiene una veintena de cuentos, y *Ritos, Leyendas y tradiciones del Campo de Cartagena*. Y aunque de naturaleza distinta, cabe aquí el *Folclore del Noroeste Murciano*, de Francisco Gómez Ortín, cuya breve colección de cuentos adolece de las mismas características que hemos indicado para los anteriores.

4. LOS PRIMEROS ESTUDIOS CIENTÍFICOS DEL CUENTO MURCIANO: PASCUALA MOROTE

Licenciada en Filología Románica y doctora en la misma disciplina por la Universidad de Valencia, Pascuala Morote ejerce como catedrática del Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura en esa institución.

Los cuentos tradicionales de Jumilla constituyen una parte de la Tesis doctoral de Pascuala Morote, *Cultura Tradicional de Jumilla*, obra que debemos considerar como la primera colección murciana que utiliza criterios científicos, y ello pese a que la autora no emplea la clasificación ATU. Lo es por la transcripción, porque contiene un índice de informantes que incluye los datos precisos (edad, nivel cultural, actividad profesional), porque justifica sus criterios de clasificación, pero muy especialmente porque advierte la relación entre el repertorio y la comunidad que lo maneja y, en consecuencia, pretende describir los elementos que definen y singularizan esa relación, aun cuando sea a partir de una evaluación más o menos estadística. Constata la infiltración de creencias y costumbres incorporadas por los narradores a los relatos, la importancia de lo cotidiano y lo realista, verificable en la misma insistencia con la que los informadores se refieren a la historicidad de lo que cuentan. Repara en la problemática social que subyace en muchos de ellos, los contextos de pobreza y hambre, demiurgos de la acción, y la solidaridad que el narrador manifiesta con los débiles. También describe la moral pragmática que contienen, elemental y no siempre ajustada a los parámetros cristianos, y por último, añade un estudio de los personajes: mujer, hombre, tontos, pícaros, clérigos y aristócratas, arquetipos, dice, que reflejan la manera de pensar y de actuar que respecto a cada uno de ellos se ha mantenido durante siglos.

Pascuala Morote, con todo, reconocía la interinidad de su trabajo y planteaba su intención de extender la encuesta a toda la comarca.

La producción de la doctora Morote incluye varios artículos en los que subraya los valores pedagógicos de la narrativa oral (Morote Magán, 1998: 123-143; 2006: 69-82). En otros se ocupa de valorar el fenómeno del cuento desde una perspectiva más teórica (2008: 177-190 y 2010: 139-150) y del análisis de algunos motivos: el del sol (Gómez Devís & Morote Magán, 2007: 47-52) y el del viaje (Morote Magán, 2010: 15-20). Examina también la obra de Blasco Ibáñez rastreando sus raíces populares (Sarrión Martínez & Morote Magán, 2000: 519-534).

Por otro lado, los cuentos jumillanos de Pascuala Morote son la base sobre la que se sustenta el estudio de los cuentos murcianos que realiza Luís Álvarez Munárriz en su *Antropología de la Región de Murcia*. Munárriz aborda el tema en el capítulo 2 que se refiere al Patrimonio intangible, dentro del cual sitúa la narrativa popular, en la que a su vez incluye la fraseología, las leyendas, los juegos de cuadra y los cuentos (Álvarez Munárriz, 2005: 356-365). Reconoce a la narrativa popular su eficacia para transmitir valores y modos de comportamiento y el valor antropológico que tienen las recopilaciones, y advierte que, en lo esencial, los cuentos murcianos son idénticos a los de otros lugares de España y su principal diferencia reside en como se cuentan, como se asimilan a la identidad cultural murciana mediante el lenguaje y la «historización», situando los argumentos en el entorno y convirtiendo en protagonistas a los personajes

locales. Munárriz lamenta la falta de estudios y de trabajo de campo y ensalza la obra de Pascuala Morote por su «rigor y oportunidad». Sus consideraciones se centran, consecuentemente, en los materiales jumillanos.

El análisis de Munárriz deja fuera a los cuentos de costumbres porque parte del método de Vladimir Propp, que solo es aplicable a los cuentos maravillosos. Encuentra significativos los distintos contextos geográficos (la ausencia de bosques o de nevadas), la parquedad de entes fantásticos (no hay hadas) y las peculiaridades dialectales y entiende que las consideraciones de Morote sobre los aspectos sociales y morales que aparecen en sus cuentos son extensibles a los de toda la región. En este sentido Munárriz aventuraba que las futuras investigaciones podrían aportar «pocos elementos relevantes», lo que tal vez exigiría una reconsideración a la luz del conjunto ingente de materiales que se han recogido con posterioridad, algunos de los cuales ya existían cuando hacía este planteamiento, aunque parece desconocerlos o los desestima inexplicablemente.

5. JOSÉ ORTEGA ORTEGA Y LAS INTERPRETACIONES HISTORICISTAS Y ETNOLOGISTAS

José Ortega Ortega, nacido en Cartagena y actualmente residente en Valencia, donde ejerce su profesión de abogado, es un personaje polifacético, con una vasta formación. Licenciado en Derecho y en Historia Antigua, ha publicado varias novelas y hecho más que incursiones en el terreno de la cinematografía produciendo, dirigiendo y escribiendo en muchos casos los guiones de películas, series documentales y cortometrajes. En 1992 publicaba *La resurrección mágica y otros temas de los cuentos populares del Campo de Cartagena*, editada por la Universidad de Murcia, una breve colección de 29 cuentos, que completaba con un capítulo de dichos y coplas populares relacionados con la meteorología y la cosmología. Al autor no le interesa la clasificación tipológica de los relatos ni los análisis comparatistas, sino que imbuido de las lecturas de Propp y Mircea Eliade y de las sugerencias de la antropología comparada, intenta la interpretación etno-histórica de los elementos simbólicos que pueblan los cuentos de su colección. El mismo ejercicio que llevó a cabo en los artículos que aparecieron en *Verdolay*, la revista del Museo Arqueológico de Murcia sobre distintos motivos mitológicos y sus correspondencias en el cuento popular: el descuartizamiento ritual (Ortega, 1991: 21-32), la suciedad del héroe y el agua de la vida (1992: 39-50), la distorsión del tiempo en el mundo de ultratumba (1993: 25-33) o la relación entre la habitación ardiente y el caldero con sus connotaciones simbólicas (1994: 87-88).

6. UN RASTREO REGIONAL: LOS CUENTOS MURCIANOS DE TRADICIÓN ORAL

En 1993 la Universidad de Murcia de nuevo editaba un volumen con la colección de cuentos reunida por el equipo formado por Elvira Carreño Carrasco, Antonia M. Guardiola Carrión, Pedro Guerrero Ruiz, Amando López Valero, Josefa Narbó Such, Josefa Sánchez Pérez y José Torres del Cerro profesores y alumnos de la entonces denominada Escuela de Magisterio de Murcia. En la introducción Pedro Guerrero advertía que los más de 140 relatos que contiene son una selección de un total de casi setecientos recogidos, y estimaba «haber explorado la geografía murciana suficientemente». Es una afirmación excesivamente complaciente, y si bien es cierto que en la colección están representados 21 de los 45 municipios de la comunidad, la mayoría lo son testimonialmente puesto que el grueso de la antología se compone de cuentos recogidos en la capital y sus pedanías, más de 50 en total y de ellas 13 solamente en Sangonera la Seca, y si a esto le añadimos las 25 de los municipios colindantes que constituyen la Vega Media del Segura, resulta que menos del 50% de los relatos

corresponden a las comarcas del Campo de Cartagena, Noroeste, Altiplano y Río Mula. Y aún así, la colección es incluso menor que la de Jumilla de Morote.

Por otro lado, la ausencia de referencias bibliográficas y la discutible solución de incluir en un apartado cajón de sastre las narraciones que planteaban alguna dificultad para su clasificación, reducen el valor científico de esta obra que, pese a todo, no deja de ser una panorámica que permite intuir la riqueza del cuento folclórico en esta comunidad y un estímulo para averiguar su verdadera dimensión.

7. CUENTOS MURCIANOS EN VALENCIANO

La primera colección científica de cuentos murcianos que emplea la clasificación tipológica internacional de Aarne-Thompson es la reunida por el filólogo catalán Artur Quintana (Barcelona, 1936) y la profesora Ester Limorti en pequeñas áreas valenciano parlantes de la región de Murcia que se circunscriben a pedanías de Abanilla y del entorno de la Sierra del Carche en los municipios de Jumilla y Yecla. Fue publicada en 1998 con el título de *El Carxe. Recull de literatura popular valenciana de Murcia*. El repertorio, transcrito en el peculiar dialecto local, consta de 168 relatos clasificados en categorías a veces temáticas, otras de género: *antirondalles* (falso cuento), maravillosos y no maravillosos, *bertranades* (cuentos de tontos), *apólegs* (cuentos sapienciales), *encadenats* (acumulativos), de animales, leyendas mitológicas (cuentos etiológicos), de brujas, apariciones y premoniciones, y de moros y tesoros; siguen las facecias (cuentos humorísticos protagonizados por personajes sagrados y clérigos), que extrañamente distingue de las facecias eróticas, facecias de pueblos (dicterios), y las del hambre, un penúltimo cajón de sastre denominado facecias varias y los *acudits* (chistes breves). No es obviamente lo mejor del trabajo, pero al margen de esta extravagante división, el libro cuenta con destacables valores, particularmente la transcripción y los comentarios sobre las características del lenguaje, que revelan la formación filológica de los autores, y el importante volumen de materiales recogidos, habida cuenta de la reducida población en la que se realizó el estudio (en el índice de informantes se habla de tan solo un millar de personas en toda el área del Carche). La obra se completa con otros productos de la oralidad: argumentos de juegos de cuadra, canciones, refranes y frases hechas, etc.

8. LA APORTACIÓN DE ÁNGEL HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ

Nacido en Murcia en 1960, licenciado en Filología Hispánica y doctor por esa universidad tras la lectura en 2004 de la tesis que lleva por título *Recolección, estudio y análisis de cuentos folclóricos en la Comarca de la Cuenca de Mula*. Ejerce como profesor de Enseñanza Secundaria y ha sido profesor asociado de la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia.

Ángel Hernández es, sin lugar a dudas, un puntal de primer nivel en la investigación del cuento folclórico en esta región. La historia de su pasión por los cuentos la ha narrado brevemente el autor en uno de sus libros (Hernández Fernández 2009: 29) y remonta al año 1992, cuando recolectó un puñado de relatos en la pedanía de Javalí Nuevo. Sus trabajos de recopilación han estado vinculados habitualmente a su labor docente y será en su etapa como profesor en la capital de la vecina provincia de Albacete cuando aparezca el primer fruto importante de esa actividad, una estupenda colección titulada *Cuentos populares de la provincia de Albacete* que publicará en 2001 el Instituto de Estudios Albacetenses «Don Juan Manuel» con la colaboración de la Diputación Provincial. Vaya por delante que el apoyo decidido de las instituciones manchegas no tendrá correspondencia por parte de las murcianas para publicar a su cargo y promocionar los

destacados trabajos que Ángel ha dedicado al estudio de la tradición oral en esta comunidad autónoma.

Ángel Hernández es el autor de una veintena de artículos que han aparecido en distintas revistas especializadas, pero particularmente ha colaborado con la *Revista de Folclore* que edita Joaquín Díaz y también en *Culturas Populares*, la Revista electrónica del Área de Literatura y Literaturas comparadas de la Universidad de Alcalá de Henares. Su producción es variada y completa y podemos agruparla en función de los temas que trata:

a) Artículos que presentan y estudian los materiales de colecciones locales de algunas localidades murcianas: Javalí Nuevo (Hernández Fernández, 2005: 8-20; 90-104), Mula (2005: 30-36; Agúndez García y Hernández Fernández, 2007), Torres de Cotillas y Murcia (Hernández Fernández, 2005: 111-119).

b) Artículos que examinan los materiales que se encuentran en obras de literatura costumbrista de los autores murcianos, Díaz Cassou y Francisco Sánchez Bautista (Hernández Fernández, 2007).

c) Artículos que estudian las relaciones entre folclore y literatura considerando ciclos narrativos: el de los animales (Hernández Fernández, 2005: pp. 158-176; 2006: 147-164) o el de tontos y pícaros (2006: 94-105).

d) Artículos que estudian las relaciones entre folclore y literatura considerando tipos concretos: el del hombre fuerte (Hernández Fernández, 2006), el origen de las manchas de la luna (2006), el milagro del trigo (2006), las versiones murcianas del tipo ATU 960 A, las grullas de Ibico (2006: 155-163), el cuento del aprendiz de mago (2007) y los argumentos de rogativas para propiciar la lluvia (2008: 303-312).

e) Artículos de carácter teórico en los que plantea la necesidad de revisar los criterios de clasificación utilizados hasta hoy (Hernández Fernández, 2006: 153-176) y examina distintos aspectos que vinculan la literatura y el cuento folclórico: la identificación de la poética popular (2006: 371-392), el examen de tópicos literarios que se alimentan de motivos folclóricos (2006) o de los géneros de la narrativa tradicional y sus características (2006: 66-72).

Su principal trabajo de recopilación, hasta el momento, es la espléndida colección de cuentos de Mula, población en la que ha desarrollado su labor docente. Es la base de su tesis doctoral, a la que ya me he referido, y fue publicada con el título de *Las voces de la memoria. Cuentos populares de la Región de Murcia*, en la Colección Tierra Oral dirigida por Pep Bruno y José Manuel Pedrosa; cuenta con 244 relatos bien transcritos y excelentemente clasificados, conforme al gran conocimiento y manejo que el autor hace del índice ATU¹.

Pero con diferencia su contribución más destacada es la elaboración del *Catálogo del Cuento Folclórico en Murcia*, obra minuciosa y colosal que coloca a nuestra región entre las pocas que cuentan con este instrumento indispensable para ordenar y localizar los materiales que aparecen dispersos en distintas publicaciones, la mayoría con tiradas muy reducidas. En la introducción Ángel asegura haber analizado más de tres mil relatos, de los cuales 2187 son versiones de 604 tipos incluidos en el catálogo ATU y explica con precisión las claves para consultar su obra, que no es una simple traslación del catálogo internacional. Así, por ejemplo, Ángel modifica los títulos de los tipos cuando lo cree

¹ Ángel Hernández ha colaborado en la edición de *Los cuentos de Ahigal* de José María Domínguez, ordenando y clasificando los tipos narrativos de esta notable colección de cuentos extremeños editada también por Pep Bruno en Palabras del Candil, lo que es prueba del reconocimiento de su pericia que existe entre los especialistas.

conveniente en función del desarrollo argumental que estos tengan en las versiones murcianas, y, con el mismo criterio, también su descripción argumental. Además, incluye para cada versión la referencia a la localidad en la que ha sido registrada, lo que permite comprobar fácilmente la dispersión del tipo.

El Catálogo contiene además una historia del cuento folclórico en Murcia que repasa y estudia los acervos que aparecen en la literatura costumbrista del siglo XIX y las colecciones modernas, recensionando cada una de ellas.

Del interés mostrado por las instituciones murcianas por una obra tan relevante es triste testimonio su edición, sin duda muy digna, en la prestigiosa colección «El Jardín de la Voz» que dirige el profesor Pedrosa. Pero si comparamos esta publicación digital, en la que brilla por su ausencia la participación de ningún responsable de la cultura regional, con la extraordinaria edición en papel que hace la Universidad de Valencia del catálogo de *Rondalles populars valencianes* de Rafael Beltrán, la Universidad de Vigo del *Catálogo tipolòxic do conto galego de tradición oral* de Camiño Noia Campos, o la que en su momento hizo el Departamento de cultura de la Generalitat de Cataluña del *Índex tipològic de la rondalla catalana* de Carme Oriol y Josep María Pujol, cualquier comentario es un subrayado inútil.

9. ANSELMO JOSÉ SÁNCHEZ FERRA: LA «TENTATIVA DE UN TEXTO INFINITO»

Mi formación académica, una licenciatura en Historia Antigua y Arqueología en la Universidad de Murcia, no me orientaba al estudio de la tradición oral. El descubrimiento del cuento folclórico fue un «efecto colateral» de mis primeros pasos como docente en un instituto de Formación Profesional, en Puerto Lumbreras (Murcia), cuando la resolución de una tarea didáctica puso en mis manos los primeros materiales. Posteriormente en Yecla, la colaboración de algunos alumnos que amablemente quisieron satisfacer mi curiosidad, sin que esta colaboración se insertara en la programación de las asignaturas que impartía ni se convirtiera en actividad evaluable, me permitió recoger una estupenda colección de cuentos de encantamiento inédita hasta hoy.

El primer trabajo de campo en el que intervine corresponde a la investigación realizada en la pedanía de Caprés, perteneciente al municipio de Fortuna (Murcia). Consistió en un estudio integral de todos los aspectos de la cultura tradicional que incluyó también la recopilación de la narrativa oral. La inexperiencia, el escaso número de informantes y el desconocimiento de la dimensión del objeto «cuento folclórico», redujo los resultados de la encuesta.

Pero fue en Caprés donde empecé a plantearme la cuestión que a la postre ha orientado la investigación que llevo a cabo en la región de Murcia. Si bien el puñado de cuentos recogidos en Yecla y en Caprés distaban mucho de lo que puede considerarse una muestra representativa del repertorio que pudo circular, o circulaba, entre los vecinos de ambas localidades, creí advertir en cada uno de ellos temas relevantes que parecían imponerse sobre otros, el del incesto en los cuentos de encantamiento yeclanos y el de las dificultades para obtener pareja y para concebir hijos en Caprés. La idea que empecé a intuir probablemente no es original pero, que yo conozca, no ha producido en España ningún proyecto que intente verificarla sobre el terreno: me refiero a la concepción del cuento como una herramienta empleada por los colectivos locales para construir y consolidar la identidad, en un proceso de retroalimentación en el que los condicionantes histórico-económico-ecológicos actúan también sobre el cuento y le imponen un sello peculiar. En esencia el asunto puede plantearse esquemáticamente así:

-En la interacción cuento-contexto el primero se carga de connotaciones que convierten un argumento universal en él mismo pero maquillado con elementos que permiten a los que lo manejan percibirlo como propio: entre ellos, por ejemplo, la «historización» que se produce cuando el escenario del cuento se localiza en el entorno o/y cuando los protagonistas anónimos se convierten en personajes que pertenecen a la comunidad².

-Cada comunidad local maneja un repertorio constituido por el conjunto de todo lo que se narra, con independencia de las taxonomías impuestas por la investigación pero que los narradores ignoran, bien porque no reparan en sutilezas taxonómicas, bien porque las que utilizan se basan en otros criterios. El repertorio se construye también a partir de la dialéctica con los condicionamientos aludidos, y mediante una selección que los miembros de la comunidad imponen, excluyendo unos argumentos, modificando otros o concediendo relevancia y difusión especial a algunos, entiéndase que sin que este proceso obedezca a una planificación deliberada puesto que la predilección y el rechazo son hechos sociológicos que se desarrollan conforme a las dinámicas que los caracterizan.

La verificación de este planteamiento exige lo que para mí es tarea fundamental, es decir, la recopilación minuciosa y exhaustiva de los cuentos para configurar los repertorios locales y confrontarlos. Entonces su comparación revelará la importancia de las diferencias, si las hubiera, y si estas fueran significativas obligará a investigar su origen.

a) Estudios etnográficos. En 1997 la *Revista Murciana de Antropología* publica el monográfico «La memoria de Caprés», que pretende ser una evocación de la vida rural tradicional en una recóndita pedanía del municipio de Fortuna, en Murcia. Contiene una colección de 39 relatos con transcripción literal e identificación tipológica, pero sin clasificar. Incluye un estudio sociológico y unas consideraciones sobre las categorías de cuento y pasar o pasaje tal y como las definen los informantes. Mucho más concreto es el artículo sobre la función y el uso del relato-dicterio ATU 1210 y su reaprovechamiento como seña de identidad por un colectivo local (Sánchez Conesa & Sánchez Ferra, 2009: 30-40).

b) Artículos que presentan avances sobre la investigación realizada en Cartagena (Sánchez Ferra 2004: 299-314 y 2007: 57-64) y en Lorca (Rabal Saura & Sánchez Ferra, 2011: 229-247).

c) Artículos sobre lecturas temáticas de los cuentos: la consideración del vino (Sánchez Ferra, *Revista Murciana de Antropología* 2005: 345-360), la naturaleza del pícaro y la relación de su inteligencia con la *metys* griega (Sánchez Ferra, *Cuadernos del Estero* 2005: 9-22), el papel de la zorra, símbolo del mal (Rabal Saura & Sánchez Ferra, 2007: 111-128) y el del agua (Sánchez Ferra, 2008: 95-112).

d) Artículos de carácter teórico donde reflexiono sobre algunos aspectos de la cosmovisión que encierran los cuentos folclóricos (Sánchez Ferra, 2008: *La utopía en la Literatura y en la Historia*, 257-272), o sobre algunas posibilidades de análisis (2008: *Murgetana*, 155-178).

e) Artículos sobre ciclos narrativos excluidos del catálogo ATU. En ellos abordo la imprecisión de los conceptos cuento folclórico tradicional y cuento popular, y la

² Pascuala Morote ofrece varios ejemplos en sus cuentos jumillanos (Morote, 1990: 41-42), y los considera producto de la contaminación ambiental y de la tendencia realista de esos materiales. En la introducción al primer volumen de los cuentos de Lorca dedico varias páginas a destacar la frecuencia con la que los relatos tradicionales de esta localidad recurren a esta estrategia, frecuencia que se vuelve casi una constante en el repertorio de Cehegín en el que ahora estamos trabajando.

imposibilidad de encontrar en muchos argumentos de leyendas y en la categoría «chiste», los elementos distintivos que justifiquen su ausencia en los catálogos.

Es el caso del trabajo titulado «La voluntad de la imagen» (Sánchez Ferra, 2006: 347-366) en el que examino varias decenas de «leyendas» que refieren el origen y justifican el emplazamiento de advocaciones marianas, principalmente, atribuyéndolos a un designio expreso de la imagen venerada. El esquema argumental reiterativo es el claro indicador, en mi opinión, de que nos encontramos ante un cuento religioso que debería figurar en el catálogo internacional, por ejemplo con el n.º 792, 793 o 794 no consignados en ATU. Estos relatos se ajustan a una de estas tres variantes:

1. El tipo base plantea sencillamente el asunto de la imagen milagrosamente aparecida en el lugar en el que desea recibir culto. Todos los intentos por modificar esa intención fracasan. A veces pueden aparecer variantes en las que la voluntad se manifiesta a través de un mensaje onírico que recibe el devoto que actúa como mediador o en las que no se revela ningún conflicto entre propósitos contrapuestos.

2. Una variante sustituye la aparición milagrosa por el motivo de la modificación del destino previsto inicialmente para la imagen cuando esta impide obstinadamente que los que la trasladan puedan avanzar más allá del punto en que ha decidido permanecer.

3. Un tercer grupo lo integran los relatos que describen un conflicto entre comunidades vecinas, una de las cuales pretende apoderarse del santo-a que protege a su rival, sin que pueda conseguir su propósito porque la imagen lo impide interponiendo obstáculos insalvables o, como en el tipo 1, regresando al lugar de donde ha sido raptada.

-En «Los ciclos coyunturales de la narrativa folclórica. Los chistes de Franco», partiendo de negar la dicotomía cuento/chiste, nunca formulada con claridad y sustentada en todo caso en banalidades que no resisten una mínima reflexión, como la cuestión del tamaño (la brevedad del chiste frente a la extensión del cuento) o en el género (el chiste es una narración humorística), planteo que en el conjunto de la narrativa oral existen ciclos que llamo *trans-temporales*, vinculados a modelos sociales con formas de producción y mentalidades que de alguna manera se sostienen a través de los siglos, experimentando cambios que no afectan a su esencia, y los ciclos *coyunturales*, relacionados con contextos más efímeros. Ejemplos de estos últimos, en España en el pasado, los cuentecillos antisemitas o los de humor negro relacionados con los castigos corporales y la pena de muerte, hoy completamente desaparecidos, y más recientemente los relacionados con el tema de la inmigración o los chistes sobre Franco, de los que me ocupo más en concreto.

-En «Narrativa oral y toponimia» reparo en las leyendas que surgen para explicar el significado de los nombres de ciudades o de parajes geográficos de especial relevancia para una comunidad, frecuentemente construidas a partir de falsas etimologías. Evidentemente los argumentos son tantos como los nombres que los sugieren pero, en definitiva, todos ellos repiten un mismo esquema argumental con dos variantes:

1. Relatos que tienen su origen en el cuestionamiento del significado del topónimo. Como este se desconoce, el vocablo se descompone en dos o más palabras, expresiones inteligibles que, por paronimia, se relacionan con el nombre del lugar y que, a su vez, generan los relatos explicativos.

2. Por otro lado están los relatos sobre topónimos cuyo significado no suscita controversia, pero que su presencia requiere igualmente justificación. El cuento proporciona la explicación, frecuentemente ingenua y con un desarrollo argumental exiguo.

f) Repertorios narrativos locales. Hasta el momento han aparecido tres de los trabajos que recopilan los resultados de la investigación de campo que vengo realizando desde 1994. En 1998 se publica «Camándula: (El cuento popular en Torre Pacheco)», colección de 294 relatos. Existe un apéndice inédito con 100 cuentos más, en su mayoría de carácter obscuro. En 2010 aparece «El cuento folclórico en Cartagena», colección de 771 relatos, con presentación de José Manuel Pedrosa. Tuvo una exigua edición en papel, reducida a 80 ejemplares³. De 2013 son los dos volúmenes de «El cuento folclórico en Lorca». El primero incluye las secciones de cuentos de animales, de encantamiento y lo sobrenatural, tontos, falsas apariencias y de sabios y pícaros, desde el n.º 1 al 403 y también cuenta con una presentación de Pedrosa y otra de Ángel Hernández Fernández. El segundo contiene las secciones de reflexiones y respuestas ingeniosas, los cuentos de mujeres, los de la familia, de curas y los de fórmula y acumulativos, desde el n.º 404 al 854. También un apéndice de narraciones de «aluvión» con 47 relatos más, casi todos de poblaciones colindantes almerienses o granadinas (Alhama de Almería, Huércal Overa, Lúcar, Vélez Blanco, Vélez Rubio, Baza). Al pasar la Revista Murciana de Antropología a edición electrónica ambos volúmenes se publicaron con esta fórmula, pero existe una minúscula edición en papel autofinanciada, de tan solo 50 ejemplares.

Todos estos repertorios se han construido formalmente conforme al mismo patrón. Los materiales están divididos en capítulos que, en lo esencial, se corresponden con los establecidos en el índice ATU, si bien introduzco algunos como el de falsas apariencias, relacionado con los cuentos de tontos, o el de reflexiones ingeniosas, vinculado a los cuentos de hombres listos y en el que integro los relatos en los que el éxito del protagonista, sin condicionamientos morales, se produce por el manejo de la palabra, en tanto que reservo el apartado de pícaros para los cuentos en los que es la acción la que determina el resultado. Igualmente he creado un apartado dedicado a las relaciones familiares.

Por otro lado, desmenuzo los capítulos en sub-apartados más precisos, por ejemplo, el de los cuentos de tontos en las sub-categorías de tonto en misa, impertinente, cortejando, casado, con el burro, en la ciudad.

La adscripción de un relato a un apartado es intrínseca a lo que el cuento cuenta, es decir, obedece a lo que determinen las variantes argumentales de los tipos recogidos, y no a la que venga dada en el índice ATU. Desde luego esta clasificación temática no resuelve el problema de la falta de unidad de criterio que Propp denunciaba respecto al catálogo internacional⁴, si acaso lo agudiza, pero a mi juicio estos agrupamientos tienen la ventaja de que permiten identificar a primera vista el peso de cada uno de los temas en el conjunto del repertorio.

Cada capítulo cuenta al final con un apartado de notas en las que se indica el nombre del informante y se adjuntan las referencias bibliográficas, empezando por la identificación tipológica ATU, cuando existe, y añadiendo los paralelos recogidos en repertorios folclóricos nacionales e internacionales y las elaboraciones literarias. Al final de la obra se encuentra una tabla de correspondencias entre los cuentos y la numeración del índice ATU, incluyendo también las propuestas de clasificación de otros autores, ordenada conforme a este último.

La metodología empleada para la recopilación ha consistido en la entrevista directa, prefiriendo grupos de informantes a las individuales porque eso permite calibrar, en

³ Existe una amplia recensión de este repertorio realizada por Henares Díaz (2014).

⁴ La objeción de Propp tiene sentido en el plano precisamente de la morfología, pero no en el de la lectura sociológica e incluso antropológica del cuento.

muchas ocasiones, la popularidad o singularidad de un relato. La encuesta se realiza tomando como base los repertorios ya contruidos; se trata además de crear un clima en el que la figura del encuestador aséptico desaparece convirtiéndose en un narrador que propone argumentos o los refiere buscando despertar en la memoria de los otros participantes el recuerdo de ese mismo relato, que referirán tal y como ellos lo escucharon, o de otros similares. Todas las informaciones fueron grabadas en cinta magnetofónica y más adelante en dispositivos digitales, algunas de las cuales han pasado a formar parte del Archivo de la Palabra, sección del Archivo Municipal de Cartagena.

g) Libros

-*Un tesoro en el desván* (2009). José Manuel Pedrosa dice en el prólogo que el libro puede encuadrarse «dentro de un subgénero rarísimo de las compilaciones y estudios que sobre nuestra literatura oral han sido cultivados en España, el de los que se centran en el repertorio de una persona o de una familia concretas» y del que sirve como referencia la obra de José Manuel de Prada Samper, *El pájaro que canta el bien y el mal: la vida y los cuentos de Azcaria Prieto (1883-1970)* y efectivamente, la colección que contiene se compone de 73 relatos recogidos de boca de mis padres. El material, sometido a los mismos criterios de edición que empleo en mis otros trabajos, incluye algunos ejemplares muy interesantes, como el chistecillo que destaco en la contraportada que tiene paralelo en un repertorio licencioso medieval, el *Esparcimiento de corazones* del escritor tunecino Al Tifasi⁵.

-*Cuentos de Otraparte, Folklore de aluvión del municipio de Cartagena* (2014). La coyuntura histórica contemporánea a la realización del trabajo de campo en Cartagena explica este libro; la llegada de flujos migratorios masivos a principios de este siglo afecta especialmente al arco mediterráneo, y al Levante en concreto, por su dinamismo económico basado en el desarrollo de la agricultura intensiva y de la construcción. Pero en Cartagena, además, existe un segmento de población inmigrante procedente de otras provincias, establecido unas décadas antes al socaire de la oferta de empleo generada por la explotación de las minas de la Unión y la instalación de un complejo de industria pública potente (astilleros, refinería, productos químicos). El volumen contiene 231 cuentos recogidos en el trabajo de campo, pero proporcionados por informantes no nacidos en este municipio⁶ y que por razones obvias no podía integrar en la colección local.

-*En las noches de Candanga* (2015). Es una antología que selecciona los 205 cuentos mejor narrados del repertorio cartagenero, acompañados por 30 acuarelas del artista Antonio Vidal Máiquez. Aunque se trata de un producto que pretende llegar a un público más amplio, mantiene la transcripción literal, el aparato de notas y otras convenciones formales de la publicación científica para subrayar el valor de este patrimonio.

10. OTROS TRABAJOS

El tema del cuento folclórico ha ocupado también, aunque más episódicamente a otros autores cuya contribución debe tenerse en cuenta:

⁵ Sihab al-Din Abu al-‘Abbas Ahmad al Qafsi al Tifasi vive entre el final del siglo XII y el XIII.

⁶ Incluye relatos de informantes de otros 11 municipios murcianos (Abanilla, Águilas, Alhama, Beniel, Bullas, Caravaca, Fuente Álamo, Mazarrón, Mula, Murcia y San Javier), de varias localidades de otras provincias españolas (Albacete, Almería, Badajoz, Barcelona, Cáceres, Córdoba, Granada, Jaén, Palencia, Pontevedra, Valencia), de otros países hispano-americanos (Argentina, Bolivia, Ecuador, Paraguay y Uruguay), europeos (Ucrania) y asiáticos (China).

Javier Marín Ceballos (2004), publica un trabajo sobre las distintas interpretaciones de los cuentos maravillosos.

Juan Ruiz Parra (2009), arroja una «mirada antropológica», en la mayor parte de los casos sugerencias respecto a posibles raíces históricas, sobre un conjunto heterogéneo de materiales de tradición oral entre los que se encuentran oraciones, observaciones meteorológicas, creencias para propiciar la suerte personal y el éxito en la faena, y también algunas narraciones. De estas las hay de carácter piadoso y también cuentos de brujería; son relatos ubicados en ese medio, alguno clara versión adaptada de los que circulan en tierra firme, sin referencias comparatistas. Es un volumen muy interesante porque se ocupa de un ámbito poco explorado por los investigadores.

Emilio del Carmelo Tomás Loba analiza en sus *Apuntes sobre literatura tradicional murciana* (2009), otros géneros de la oralidad, especialmente el de los romances, pero en el trabajo incluye un capítulo sobre la narración popular donde examina algunos relatos de aparecidos recogidos en poblaciones del Valle de Ricote siguiendo los planteamientos de Todorov. Analiza sus elementos: luz, espejo, comunicación con los muertos, y reconoce su entidad como «literatura fantástica», es decir como argumentos tópicos que repiten un mismo esquema y que pese a presentarse como anécdotas, son, con toda propiedad, cuentos.

Juan Ortega Madrid (2012), ha estudiado una colección de materiales procedentes del Campo de Cartagena que incluyen 11 cuentos sensorio-motrices y 14 de fórmula. Sus comentarios inciden sobre la funcionalidad de este tipo de relatos, formativa en distintos planos (afectivos, de conciencia y control del cuerpo y desarrollo de capacidades intelectuales) y niveles de edad.

11. PERSPECTIVAS Y REFLEXIÓN FINAL

Murcia es una región particularmente interesante por sus características geográficas y por las confluencias culturales que la determinan. Espacios muy diferentes constituyen este territorio de apenas doce mil kilómetros cuadrados: el litoral abrupto de las estribaciones béticas, la llanura costera del Campo de Cartagena, la singular vega del Segura y las que forman sus afluentes, la montaña del Noroeste, el altiplano entre levantino y manchego. Y en lo cultural, el folclore murciano se contamina con la oralidad andaluza, la valenciana y la manchega y en este mestizaje está su esencia. En rigor sus esencias, porque todas estas pluralidades generan pluralidad y con razón Diego Ruiz Marín llama a su diccionario regional *Vocabulario de las Hablas Murcianas*, reconociendo así los numerosos matices con los que se expresa el castellano en los distintos ámbitos de esta tierra. Y esta realidad, que no es exclusiva del habla, creo que justifica el planteamiento con el que Gregorio Rabal Saura y yo venimos abordando la investigación de la tradición oral en nuestras respectivas parcelas de interés.

Desafiando las opiniones de quienes exigen análisis e interpretación y consideran que el acopio de datos que se ha hecho en los últimos años es bastante y suficiente como para empeñarse inútil y obsesivamente en acrecentarlos, mi propósito en el futuro es el de continuar con el trabajo de campo para ampliar el mapa de la narrativa oral con la compilación de los repertorios de Moratalla en el noroeste, Cehegín, Yecla en el Altiplano, Abanilla en la frontera con la comunidad de Valencia y la del enorme municipio de Murcia en la Vega del Segura⁷. Es una tarea prioritaria por dos razones: la

⁷ Entre los proyectos más inmediatos está la edición de la colección de cuentos de Pablo Díaz Moreno, que llevará por título *Cuentos de la Sierra de la Almenara*, antología de 137 relatos inéditos que enriquecerán el patrimonio folclórico de Lorca. Los textos proceden directamente de la tradición evocada

primera porque si se pretende algo más que contemplar el cuento como un producto estético, si se quiere de verdad comprender lo que es y la función que presta es necesario atender la propuesta de Rodríguez Almodóvar (1989: 11-12) de trabajar «sobre la totalidad del objeto, es decir, sobre todos los cuentos existentes, tratando de descubrir los rasgos diferenciales que hay entre ellos, conforme al más elemental procedimiento de sistematizar, primero en el plano sincrónico, hasta lograr un conjunto exhaustivo, coherente, sin excepciones». Almodóvar añadía también que en el cuento popular subyacían los conflictos sociales y los internos de la personalidad y lo calificaba de «lenguaje cuasi universal», un texto infinito que la humanidad ha utilizado en todo tiempo y lugar para decir y explicar todo.

La segunda razón se impone a partir de los frutos que ha propiciado la puesta en práctica de la primera. El resultado es un riquísimo acervo de patrimonio oral que vale en sí mismo, como lo vale la Catedral de Murcia, el Teatro romano de Cartagena, o la Colegiata de San Patricio en Lorca. El esfuerzo por recopilarlo se justifica cuando se comprueba su dimensión y sus características, y produce cierta conmoción interna imaginar lo fácilmente que se habría extinguido, sin dejar huella y sin que nadie hubiera sospechado su existencia, de no haber puesto en marcha esta empresa. Hay un momento, entonces, en el que lo que había de lúdico en la investigación, sin desaparecer del todo, se ve desplazado por un sentimiento de responsabilidad que se impone, incómodamente, al advertir que el folclorista es la última defensa contra el olvido.

Entiendo, naturalmente, que la interpretación de los hechos culturales es el objetivo último de la ciencia, pero esta exégesis debe hacerse sobre datos suficientes. Hay que acercar la lente de aumento al fenómeno para descubrir su complejidad y pretender valorar la dimensión sociológica del cuento folclórico sin apenas haber concretado su definición y, lo que es peor, a partir de un puñado anecdótico de datos, es otra forma de manifestar el desprecio que la narrativa oral ha producido entre los doctos. Repugnancia que acaso apunte la inquietud más o menos consciente que se manifiesta en la tremenda dificultad con la que los sabios modernos, devotos de la creación individual, admiten la preeminencia temporal de los productos más estimables de la cultura popular anónima, de la que se ha nutrido frecuentemente la otra. Añadir a la palabra *sabiduría* el adjetivo *mostrenco* ha valido para negar profundidad y calidad a la experiencia secular del hombre frente a la reflexión particular del genio y, sin embargo, cualquier repertorio de cuentos folclóricos es un manual de antropología compuesto con la paciencia de siglos, piadoso a veces y más a menudo despiadado, en el que siempre es posible descubrir la verdad desnuda de nuestra especie.

BIBLIOGRAFÍA

- AARNE, Antti & THOMPSON, Stith (1995): *Los tipos del Cuento Folklórico. Una clasificación*, trad. de Fernando Peñalosa, Helsinki, Suomalaisen Tiedeakatemia.
- AL TIFASI (2003): *Esparcimiento de corazones [siglo XIII]*, traducción de Ignacio Gutiérrez de Terán, Madrid, Gredos.

por el autor que los ha embellecido literariamente empleando el dialecto murciano con peculiaridades específicas del área. Incluye algunos tipos ATU muy singulares y, en particular, un ejemplar de ATU 202 inédito en la bibliografía hispánica.

- ÁLVAREZ MUNÁRRIZ, Luís (2005): *Antropología de la Región de Murcia*, Murcia, Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, Consejería de Educación y Cultura.
- BOLUDA DEL TORO, Gregorio (2006): *Leyendas de la ciudad de Mula y su tierra*, edición de Juan González Castaño y Ginés José Martín-Consuegra Blaya, Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio.
- CARREÑO CARRASCO, E y otros (1993): *Cuentos murcianos de tradición oral*, Universidad de Murcia.
- CLEMENTE GONZÁLEZ, José (2000): *Los cuentos del abuelo J. San Clemente*, Murcia, Mediterráneo.
- DÍAZ CASSOU, Pedro (1972): *La literatura panocha. Leyendas, cuentos, perolatas y soflamas de la huerta de Murcia y Causa formá al emperao de la morisma [1895]*, Murcia, Imprenta Belmar (reedición con motivo del Año Internacional del Libro).
- DÍAZ CASSOU, Pedro (1980): *Pasionaria murciana. La Cuaresma y la Semana Santa en Murcia [1897]*, Murcia, Academia Alfonso X el Sabio.
- DÍAZ CASSOU, Pedro (2007): *Costumbres y tradiciones de Murcia* (integra tres títulos: *Almanaque folklórico de Murcia [1893]*, *El Cancionero panocho (literatura popular murciana) [1900]* y *Leyendas murcianas [1902]*), Murcia, Academia Alfonso X el Sabio.
- FRUTOS BAEZA, José (1897): *De mi tierra: romances, bandos, cuentos y juegos representados en la huerta de Murcia*, Murcia, Tipografía de Antonio Echenique.
- GARCÍA HERRERO, Gregorio, JORDÁN MONTES, Juan Francisco y SÁNCHEZ FERRA, Anselmo José (1997): «La memoria de Caprés», *Revista Murciana de Antropología*, 4, pp. 155-159.
- GÓMEZ ORTÍN, Francisco (1996): *Folclore del Noroeste Murciano*, Murcia, Espigas.
- HENARES DÍAZ, Francisco (2014): «De cuentos orales, devociones, curas y otras trochas en la Comunidad de Murcia», *Carthaginensia*, XXX, 58, pp. 417-423.
- HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel (2001): *Cuentos populares de la provincia de Albacete*, Instituto de Estudios Albacetenses «Don Juan Manuel» / Diputación Provincial.
- HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel (2005): «Cuentos populares en la pedanía murciana de Javalí Nuevo», *Revista de folklore*, 289, pp. 8-20.
- HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel (2005): «Cuentos humorísticos y seriados en la pedanía murciana de Javalí Nuevo», *Revista de folklore*, 291, pp. 90-104.
- HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel (2005): «Cuentos populares en el municipio de Mula», *Revista de folklore*, 295, pp. 30-36.
- HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel (2005): «Cuentos folklóricos recogidos en los municipios de las Torres de Cotillas y Murcia», *Revista de folklore*, 298, pp. 111-129.
- HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel (2005): «Literatura y tradición oral: fábulas y cuentos folklóricos de animales (I)», *Revista de folklore*, 299, pp. 158-176.
- HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel (2006): «Tópicos literarios y motivos folclóricos en el cuento popular», *Culturas populares*, 1, pp. 1-19.
- HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel (2006): «El cuento del fortachón en el folklore y la literatura», *Culturas populares*, 2, pp. 1-16.
- HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel (2006): «El rapto de la luna: cuentos, leyendas y mitos sobre el origen de las manchas lunares», *Culturas populares*, 2, pp. 1-25.
- HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel (2006): «El milagro del trigo: de los evangelios apócrifos al folklore y la literatura», *Culturas populares*, 3, pp. 1-16.

- HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel (2006): «Hacia una clasificación estructural y temática del cuento folclórico», *Revista de literaturas populares*, 6, 1, pp. 153-176.
- HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel (2006): «Hacia una poética del cuento folclórico», *Revista de literaturas populares*, 6, 2, pp. 371-392.
- HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel (2006): «Algunas versiones más de la leyenda de Las Grullas de Ibico en el folklore murciano y en la literatura clásica», *Murgetana*, 115, pp. 155-163.
- HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel (2006): «Sobre novios tontos, mujeres bobas y bribones aprovechados: (notas sobre literatura y folklore eróticos)», *Revista de folklore*, 303, pp. 94-105.
- HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel (2006): «Literatura y tradición oral: fábulas y cuentos folklóricos de animales (II)», *Revista de folklore*, 305, pp. 147-164.
- HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel (2006): «Características y géneros de la literatura de tradición oral», *Revista de folklore*, 308, pp. 66-72.
- HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel (2007): «Los inicios de la recolección de cuentos folclóricos en Murcia: Díaz Cassou» *Culturas populares*, 4, pp. 1-14.
- HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel (2007): «La huerta encantada: cuentos folclóricos en “Memoria de una Arcadia”, de Francisco Sánchez Bautista», *Culturas populares*, 4, pp. 1-27.
- HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel (2007): «El cuento del aprendiz de mago en el folklore y la literatura», *Letras peninsulares*, 20, 1, pp. 29-46.
- HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel (2008): «Rogando por la lluvia al santo (cuento tradicional y obsesión por el agua en el Campo de Cartagena)», *Revista Murciana de Antropología*, 15, pp. 303-312.
- HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel (2009): *Las voces de la memoria. Cuentos populares de la Región de Murcia*, Guadalajara, Palabras del Candil.
- HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel (2013): *Catálogo Tipológico del Cuento Folclórico en Murcia*, El Jardín de la Voz, Biblioteca de Literatura Oral y Cultura Popular, Universidad de Alcalá de Henares (edición electrónica).
- HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel (2013): «Los cuentos de Lorca y la tradición oral murciana», *Revista Murciana de Antropología*, 20, pp. 27-30.
- HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel y AGÚNDEZ GARCÍA, José Luis (2007): «Cuentos escatológicos y obscenos recogidos en Mula (Murcia)», *Culturas populares*, 5, pp. 1-18.
- LIMORTI, Ester y QUINTANA, Artur (1998): *El Carxe. Recull de literatura popular valenciana de Murcia*, Instituto de Cultura Juan Gil Albert y Excma. Diputación Provincial de Alicante.
- MARÍN CEBALLOS, Javier (2004): «Cuentos maravillosos: estado de la cuestión», en *X Congreso Internacional de Estudiantes de Antropología*, Murcia, Dirección de Proyectos e Iniciativas culturales.
- MARTÍNEZ MARÍN, Carmelo y CARRILLO TORRANO, José Antonio (2002): *De memoria. Tradición oral en Lorquí*, Ayuntamiento de Lorquí.
- MARTÍNEZ RUIZ, José (1999): *De boca a oreja. Cultura oral de los pueblos del Segura*, La Alberca.
- MOROTE MAGÁN, Pascuala (1990): *Cultura tradicional de Jumilla. Los cuentos populares*, Academia Alfonso X el Sabio, Murcia.
- MOROTE MAGÁN, Pascuala (1998): «La literatura de tradición oral, investigación y didáctica», en *La literatura infantil y juvenil, su proyección en el aula: V Simposio*

- Internacional de la Sociedad Española de Didáctica de la Lengua y la Literatura, María Rosa Cabo Martínez (coord.), Universidad de Oviedo, pp. 123-143.
- MOROTE MAGÁN, Pascuala (2006): «Cuentos japoneses en español», *Edetania: estudios y propuestas socio-educativas*, 33, pp. 69-82.
- MOROTE MAGÁN, Pascuala (2008): «La importancia de la literatura de tradición oral: entrevista a Pascuala Morote Magán» [Teresita Zapata Ruiz (entrevistadora), Pascuala Morote Magán (entrevistada)], *Revista Educación y Pedagogía*, 20, 50, pp. 177-190.
- MOROTE MAGÁN, Pascuala (2010): «El viaje de los cuentos tradicionales», *Primeras noticias. Revista de literatura*, 252, pp. 15-20.
- MOROTE MAGÁN, Pascuala (2010): «Universalidad de la narrativa oral», *Tradición y modernidad de la literatura oral: (homenaje a Ana Pelegrín)*, Pedro César Cerrillo Torremocha y César Sánchez Ortiz (coords.), Universidad de Castilla la Mancha, pp. 139-150.
- MOROTE MAGÁN, Pascuala y SARRIÓN MARTÍNEZ, María Ángeles (2000): «Entre folclore y literatura en los “Cuentos valencianos” de Blasco Ibáñez», en *Vicente Blasco Ibáñez, 1898-1998, la vuelta al siglo de un novelista: Actas del Congreso Internacional celebrado en Valencia del 23 al 27 de noviembre de 1998*, 1, València, Direcció General del Llibre i Coordinació Bibliotecaria, pp. 519-534.
- MOROTE MAGÁN, Pascuala y GÓMEZ DEVÍS, María Begoña (2007): «El Sol: su valor intercultural en la literatura de tipo tradicional», *Primeras noticias. Revista de literatura*, 224, pp. 47-52.
- NICOLÁS MARÍN, Carmen (1987): *De la tradición oral a la enseñanza de la literatura*, Murcia, Dirección Regional de Educación y Universidad.
- ORTEGA MADRID, Juan (2012): «Cuentos populares sensorio-motrices y de fórmula del campo de Cartagena», *Revista de Folklore*, 396, pp. 80-95.
- ORTEGA ORTEGA, José (1992): *La resurrección mágica y otros temas de los cuentos populares del Campo de Cartagena*, Universidad de Murcia.
- ORTEGA ORTEGA, José (1991): «Consideraciones sobre el descuartizamiento ritual», *Verdolay*, 3, pp. 21-32.
- ORTEGA ORTEGA, José (1992): «La suciedad de Gilgamesh y el agua de la vida: apuntes sobre oralidad y literatura en Mesopotamia», *Verdolay*, 4, pp. 39-50.
- ORTEGA ORTEGA, José (1993): «Contribución al estudio de la distorsión del tiempo en el mundo de ultratumba», *Verdolay*, 5, pp.25-33.
- ORTEGA ORTEGA, José (1994): «El motivo de la habitación ardiente en el cuento popular y su relación con el simbolismo de los calderos», *Verdolay*, 6, pp. 87-98.
- PROPP, Vladimir (1985): *Morfología del cuento* [1928], Madrid, Traducción de F. Díez del Corral, Ed. AKal.
- RABAL SAURA, Gregorio (2007): «El zorro (*vulpes vulpes*) en el folklore y el habla popular del campo de Cartagena», *Revista de folklore*, 322, pp. 111-128.
- RABAL SAURA, Gregorio y SÁNCHEZ FERRA, Anselmo José (2011): «Cuentos, matas y bichos. Tradición oral en el municipio de Lorca (Murcia)», *Alberca: Revista de la Asociación de Amigos del Museo Arqueológico de Lorca*, 9, pp. 229-247.
- RIQUELME PIÑERO, Carmen (2006): *Los cuentos que me contó mi abuela*, Cartagena, s.e.
- RIQUELME SÁNCHEZ, Escolástico (2002): *Cancionero-refranero y anecdotario poético popular (Recopilación del sentir popular huertano)*, Murcia, s.e.
- RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, Antonio (1983): *Cuentos al amor de la lumbre*, I, Madrid, Anaya.

- RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, Antonio (1989): *Los cuentos populares o la tentativa de un texto infinito*, Universidad de Murcia.
- RUIZ MARÍN, Diego (2007): *Vocabulario de las Hablas Murcianas*, Murcia, Diego Marín ed.
- RUIZ PARRA, Juan (2009): *El mundo simbólico de los pescadores de Águilas. Tradiciones, creencias, relatos maravillosos*, Ayuntamiento de Águilas y Cofradía de Pescadores.
- SÁNCHEZ BAUTISTA, Francisco (2008): *Memoria de una Arcadia. La huerta de Murcia* [1994], Murcia, reedición de la Real Academia Alfonso X el Sabio.
- SÁNCHEZ CONESA, José (2004): *Ritos, Leyendas y tradiciones del Campo de Cartagena*, Ed. Corbalán.
- SÁNCHEZ CONESA, José, PAGÁN MANTE, Juan Miguel y ARDIL GARCÍA, José Antonio (2002): *Historia de El Estrecho de Fuente Álamo*, Fuente Álamo (Murcia).
- SÁNCHEZ CONESA, José y SÁNCHEZ FERRA, Anselmo José (2009): «La representación de una leyenda: el burro de Perín. Identidad local y reivindicación», *Cartagena histórica*, 27, pp. 30-40.
- SÁNCHEZ FERRA, A. J. (1998): «La investigación sobre el cuento folklórico», *Revista Murciana de Antropología*, 5, pp. 307-314.
- SÁNCHEZ FERRA, A. J. (1998): «Camándula: (El cuento popular en Torre Pacheco)», *Revista Murciana de Antropología*, 5, pp. 23-314.
- SÁNCHEZ FERRA, A. J. (2004): «La investigación sobre el cuento de tradición oral en la comarca del Campo de Cartagena: estado de la cuestión», *Revista Murciana de Antropología*, 11, pp. 299-314.
- SÁNCHEZ FERRA, A. J. (2005): «El vino en los cuentos populares», *Revista Murciana de Antropología*, 12, (Actas del I Congreso sobre Etno-arqueología del vino, coord. por Salvador Martínez Sánchez, Antonino González Blanco), pp. 345-360.
- SÁNCHEZ FERRA, A. J. (2005): «Los cuentos de pícaros», *Cuadernos del Estero: Revista de estudios e investigación*, 19, pp. 9-22.
- SÁNCHEZ FERRA, A. J. (2006): «La voluntad de la imagen. Consideraciones sobre el papel de la narrativa folklórica en la construcción de la identidad colectiva», *Revista Murciana de Antropología*, 13, pp. 347-366.
- SÁNCHEZ FERRA, A. J. (2007): «El cuento tradicional en Cartagena», *Cartagena histórica*, 19, pp. 57-64.
- SÁNCHEZ FERRA, A. J. (2008): «El agua en el repertorio de cuentos populares del Campo de Cartagena», *Revista Murciana de Antropología*, 15, pp. 95-112.
- SÁNCHEZ FERRA, A. J. (2008): «La imposibilidad de la utopía en el cuento folklórico tradicional», en *La utopía en la Literatura y en la Historia*, Fernando Carmona Fernández y José Miguel García Cano (coords.), Universidad de Murcia, pp. 257-272.
- SÁNCHEZ FERRA, A. J. (2008): «Tareas sobre el cuento folklórico: el cuento de los tres consejos», *Murgetana*, 119, pp. 155-178.
- SÁNCHEZ FERRA, A. J. (2009): *Un tesoro en el desván*, Guadalajara, Palabras del Candil.
- SÁNCHEZ FERRA, A. J. (2010): «El cuento folclórico en Cartagena», *Revista Murciana de Antropología* [n.º extra], 17, pp. 19-815.
- SÁNCHEZ FERRA, A. J. (2013): «El cuento folclórico en Lorca, 1», *Revista Murciana de Antropología*, 20, pp. 7-431.
- SÁNCHEZ FERRA, A. J. (2014): «El cuento folclórico en Lorca, 2», *Revista Murciana de Antropología*, 21, pp. 7-430.

- SÁNCHEZ FERRA, A. J. (2014): *Cuentos de Otraparte, Folklore de aluvión del municipio de Cartagena*, Murcia, Diego Marín ed.
- SÁNCHEZ FERRA, A. J. (2015): *En las noches de Candanga*, Murcia, Diego Marín ed.
- SÁNCHEZ FERRA, A. J. (en prensa): «Los ciclos coyunturales de la narrativa folclórica. Los chistes de Franco», *Revista Murciana de Antropología*, 23.
- SÁNCHEZ FERRA, A. J. (en prensa) «Narrativa oral y toponimia», *Antigüedad y Cristianismo*.
- SEVILLA, Alberto (1921): *Cancionero popular murciano*, Murcia, Sucesores de Nogués.
- TOMÁS LOBA, Emilio del Carmelo (2009): «Estética del relato fantástico. La narración popular: ejemplos de transgresión del límite», en *Apuntes sobre literatura tradicional murciana*, Murcia, Real Academia Alfonso X El Sabio, pp. 357-369.

Fecha de recepción: 25 de abril de 2017

Fecha de aceptación: 28 de abril de 2017



